



# La Aurora.--Al Santo Cristo de Manacor

## Al Sto. Cristo de Manacor

La Aurora, en nombre de su querido pueblo, que vive de la fé de sus mayores, y que en ti tiene puestas todas sus esperanzas y confiados todos sus más sagrados intereses, te ofrece el presente número, como testimonio de filial amor y como prueba del respeto y veneración que, á través de seis siglos, te ha profesado.

Inflamado su pecho en tu amor sagrado, se arrodilla hoy al pie de tu madero santo, donde tiendes tus brazos, abarcando al mundo, para agradecer tu redención y cantar, por boca de sus poetas y escritores, tu eterna gloria.

La plegaria ardiente que brota espontánea del corazón inmenso de nuestro pueblo no podrás menos de escucharla hoy, hoy que por él te ofreces al fiero sacrificio y que con tu sangre derramada sobre el árbol del Gólgota, sellas la amistad entre Dios y el hombre, y restableces la economía moral del mundo, desconcertada á la sombra del árbol del Paraíso.

Y..... haces más todavía.

¡Piedad! clamas al Padre, ¡Piedad! por todos tus verdugos que ingratos te clavaron sobre el madero santo del Calvario, y derramas una á una todas las gotas de tu sangre divina para fundir con ella la vieja cadena que han arrastrado, pasando por el mundo, las generaciones y los pueblos de cuatro mil años.

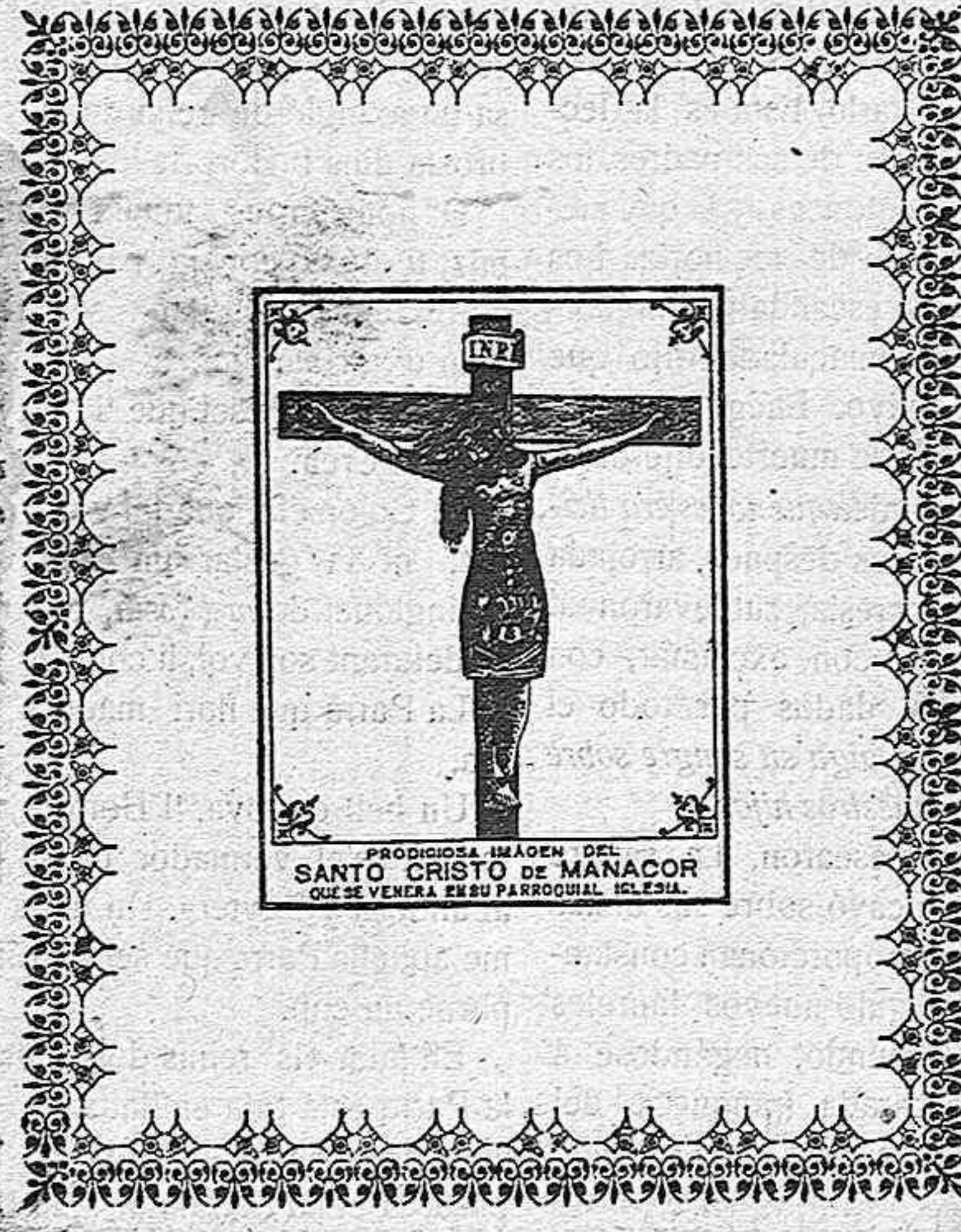
¿Porque te vemos, pues, en el madero santo, coronada tu frente de punzantes espinas? ¿Porque vemos tu cuerpo cubierto de heridas y amoratado, cuajado tu cabello con la sangre de tus venas y el polvo de camino de Jerusalén? ¿Porque vemos tu rostro cubierto de salivas, y entornados tus ojos moribundos dirigen su última mirada en el espacio azul del cielo? ¡Ah! porque....?

Por nosotros.... por nosotros míseros mortales que vivimos tan solo del soplo de tu vida; por nosotros bajas de los altos cielos y te encierras en el estrecho seno de una Virgen, cuando no cabes en los ámbitos del mundo; por nosotros das tu vida en el ara del Gólgota que encarna la imagen del malvado; y nosotros... nosotros os ultrajamos tus bondades cada día, y cada día repetimos la tragedia del Calvario.

Cuidemos mucho, hijos de nuestro pueblo, de no provocar por más tiempo la venganza divina, para evitar que caiga sobre nosotros, como en la impia Sión, la espada vengadora del romano, vencedor en todas sus batallas,

Brilla hoy en el Gólgota la aurora de su misericordia infinita; rotas están las cadenas que han oprimido la humanidad de cuarenta siglos: huella la frente de Satanás la planta vencedora de la Virgen Santísima; repercute en los horizontes más lejanos del mundo el eco de los ángeles de Dios que publican el triunfo de aquel Martir del Calvario, y sobre las ruinas de aquel viejo mundo se levanta, cantado por el poeta, el lábaro de la paz y de la misericordia infinitas.

Se levanta la cruz, signo de duelo,  
Cerrando augusta con el pie el profundo  
Con la excelsa cabeza abriendo el cielo,  
Y con sus brazos abarcando al mundo.  
A la sombra, pues, de tus brazos veneran-



dos, que hace seis siglos tienes extendidos sobre nuestro querido Manacor, arrodillados, y como prueba del cariño y amor que te profesamos, te ofrecemos el presente número de "La Aurora", en donde palpita el corazón y el alma de nuestro pueblo.

JUAN MASCARÓ Pbro.

## La primera caiguda

San Jusep es posa en feyna  
de bon mati al cap del banch,  
mentres Jesus á l' espatlla  
treu les posts a assoleyar

La serrada qu' ahir feren  
haurá d' axugar a vuy  
perque la llenya verdosa  
per obrarla no esta a punt.

El bon Jesus se 'n carrega  
dues y, fent malevetx,  
li llenega la més llarga  
y amb l' altre forma una creu

Amb gran fatiga camina  
portant aquell pes sobrat;  
pujant l' escaló travela,  
y cau su á ran del portal....

Baix d' aquella creu feixuga  
que 'l feu caure defellit  
se comensá 'l Sacrifici  
qu' en el Calvari fini.

JOAN AGUILÓ Pbro

A. M. D. G.

## Lo que vol el San Cristo dels manacorins

Amb axó conexas tothom, digué una vegada el Bon Jesús a n-els qui l' escoltaven, que sou dexeables meus, si vos teniu astimació uns amb altres, Aquexes paraules sortiren de la boca del Bon Jesús fa denou sigles y les mos diu a tots els qui duym el nom de cristians, pero d' una manera especial a n-els manacorins. Mos gloriam de tenir el Sant Cristo per patró y per Deu. Si 'n volem esser dignes, si volem esser patrocinats de tal Senyor, hem de comensar demostrarho no sols de boca, sino amb les obres. Desgraciadament no mos distingim els manacorins per estimarmos gayre uns amb altres, sino que ben sovint mos dividexen envejes, rancúnies, males voluntats; y sols perque un ha moguda una cosa, que en si será bona y ben bona y a n-el fondo del nostro cor ho regonexem qu' es bona, pero perque l' ha moguda y la defensa apuell que mos fa nosa o no li tenim la pia o no es des nostros, ja li feym la guerra, pero; ¡quina guerra! a foch y a sanch, Per axó si que som ben bons, per fermós la guerra, per aturar que 'ls altres no fassen, en que sien coses bones, per qu' ells no s' en duguen la gloria.

¡Quantes de coses bones no se son capturades y desbaratades dins Manacor per aquestes males y verinoses inclinacions y abominables miseries! ¡Que 'n porien de fer de coses meritissimes els manacorins amb els elements que hi ha dins Manacor, si tots se donaven les mans, si no hi havia tantes d' envejes, si hi havia més noblesa d' intensions, si tots anaven més amb el cor demunt sa má! ¡Com un e-hi

pensa y veu lo poch que 's fa y l' estat de postració en que 's troben les energies manacorines per les empreses grans y glorioses que poriem investir, el cor s' estreny y se descoratja!

Que hi pensin els bons manacorins amb axó a n-aquets dies de Setmana Santa aont tanta d' honor se fa a n-el Sant Cristo. Escoltem y meditem d' aprop aquelles paraules divines: *Amb axó conexas tothom que sou dexeables meus, si vos teniu estimació uns amb altres.*

¿Mos gloriam d' esser devòts del San Cristo? Aplicammos aquexes paraules seues y diguen elles la regla de les nostres paraules, afectes y obres.

¡Ah! si aquexes paraules se observaven de bon de veres dins Manacor ¡de quin altra manera anirien totes les coses! ¡que hi pujaria d' amunt el nom de Manacor entre tots els pobles de Mallorca! ¡quina época de prosperitat y de gloria y d' esplendor hi reynaria! Manacor seria tot un altra cosa; sería lo qu' hauria de esser, lo qu' el Sant Cristo vol que sia! Si no hu es, nosaltres en tenim la culpa; per nosaltres se pert. Tots els qui 's tenen per bons manacorins ¡que hi pensin bé devant el Sant Cristo y la seua conciencia! ¡que 'ls-e pertoca fer tot quant estiga de la seua part per que reyni dins Manacor l' estimació d' uns amb altres.

ANTONI M. ALCOVER, Pbro.

## Los de siempre

Cada vez que el alma piadosa, con agradecido corazón y ojos humedecidos, contempla el espantoso drama del Gólgota, perturbada en sus amorosos coloquios por la siniestra silueta de aquellos impios, encarnación y prototipo de cuantos hasta ahora han aparecido como enemigos de Cristo Jesús y de su casta Esposa la iglesia: *los fariseos.*

No creamos que se habla de seres, cuyos recuerdos y hazañas horribles se han refugiado en las páginas de la historia para servir de solaz y entretenimiento á los amantes de la arqueología. No: los hubo en aquellos dias en que se obró la salvación de las almas, los hay ahora, y los habrá hasta el dia de las postreras venganzas del Señor.

Escudriña sino, su caracter revelado por sus obras.

Peculiar y característico de esta raza precita es llamar bien al mal y mal al bien, jugando con la verdad y el error, con subterfugios y aviesas intenciones para conseguir sus degradados intentos.

El Evangelista San Juan nos los descubre en estas irónicas palabras. «Al llevar á Cristo Jesús al tribunal de Poncio Pilatos los fariseos, que entonces para condenar al Salvador, á quien entrañablemente aborrecian, revestidos con el manto de la piedad y repletos de celo por la observancia mosaica, sintieron atormentador escrúpulo que sus conciencias delicadas no podían menos de aten-

der. Si entraban en el Pretorio contraían una mancha legal, y con esta mancha no podían comer el cordero pascual. *Ipsi non introierunt in praetorium ut non contaminarentur sed ut manducarent Pascha.* Afrestar al inocente, condenarle a penas crueles, llenarle de improperios y hacerlo expirar en afrentoso madero no es nada; es el mejor modo para comer el cordero pascual: pero poner el pie en el atrio de una casa por un gentil habitada. ¡ah! eso sería un crimen execrable que la ley de Moisés tiene vedado. ¿En que código ha estudiado esta raza diabólica y descastada? No en el divino, en cuyo mandatos está reprobado el homicidio; no en el que ha impreso el dedo de Dios en el corazón del hombre, pues este código reprueba este modo de entender la moralidad de los humanos actos. Han estudiado en la escuela de Satanás su padre y a sus pechos, llenos de rencor, han aprendido tales doctrinas. Oigamos como habla en su nombre el libro de la Sabiduría. "Cerquemos al justo —dijeron— cojamosle en medio, no sea que se nos vaya; saquemosle de este mundo porque para nosotros es inútil y desaprovechado. Querémosle a nuestro tallo y condición y resulte del contrario a nuestras obras. Danos en rostro con nuestros pecados, saca a plaza nuestras maldades, descubre el engaño de nuestras hipocresías: dice que sabe las cosas como Dios y llámase verdadero hijo suyo. *Morte turpissima condenemus eum.* dicen por otro profeta. Ea, quitémosle la vida, démosle muerte no menos afrentosa que dolorosa."

Como lo pensaron así lo pusieron por obra. No había razón para condenarle; pero sobraba malicia para perdonarle. No era cortado según el patrón de un mezquino espíritu, ni encajaba con la cordedad de sus bastardos egoísmos, y por lo mismo no podían vivir en paz con Cristo Jesús ni con su Esposa la Iglesia.

Esta es la razón, la causa, porque los fariseos de todas las edades han incitado al odio, hipocresía y desenfreno de sus adúlteros progenitores. No buscamos diferencias esenciales y características, porque en el fondo unos son sus intentos, idéntico su odio. Llámense judíos, herejes ó cismáticos, empuñen espada, como los césares romanos, el manto del filósofo, como los amigos de Sanit Amour, ó la péñola enciclopedista como Voltaire y sus actuales admiradores: siempre en el fondo son los mismos, seres híbridos sin muestra alguna de fecundidad, por cuanto toda su vida se reduce a labrar, como perros rabiosos, contra lo santo y sagrado, contra la verdad porque los puros destellos de la misma enturbia sus enfermos ojos; contra la caridad fraterna, porque ésta exige que se hagan las obras con miras celestiales y no terrenas; contra la autoridad, porque son refractarios a toda obediencia impuesta por el Altísimo; contra el cielo que les arguye de pecado; contra el infierno porque espanta, contra cuanto en fin, se opone siempre a sus depravados y locos intentos. Todo les mortifica de día y les quita el sueño de noche, sin tener hora de sosiego y medios humanos para desentenderse de asunto que tanto les duele.

Y como no saben sacudir esta insoponible pesadilla, se revuelven furiosos contra cuanto les mortifica, contra cuan-

tos, con sus ejemplos y enseñanzas, representan a Cristo y son ovejas escogidas en rebaño, no parando hasta tomar el oficio de perseguidor, armados de leyes y decretos, y, apellidando legalidad y justicia, é invocando la opinión popular, que ellos antes han soliviantado, calumnian a la iglesia, al clero, a las órdenes religiosas, ridiculizan la estima, afecto y veneración que la caridad ardiente de los hijos de Dios ha infiltrado en el espíritu y corazón de los pueblos. Nada, empero, de confesarse enemigos de Cristo, porque esto sería el principio de su derrota; por el contrario, quieren sentarse a la sombra del Arbol Santo para sacar arteramente astillas del mismo, embozarse con el manto de la piedad para mejor desgarrarlo. Esta es la lección que aprendieron de sus padres, los fariseos de aquel entonces, y la que mejor se han aprendido de memoria. Los fariseos primero se escandalizaron porque el Hijo de la Inmaculada dijo que era Hijo de Dios vivo. Luego, aparentando horror en darle muerte, dijeron al Gobernador de la Judea *queno les lera lícito matar a nadie*; mas despues, arrojada la careta de la hipocresía, sublevaron al pueblo, terminando con exclamar, con grandes ahullidos, dados por todo el pueblo seducido: *Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos*.

Tienen lo que desearon, La sangre inocente de Jesús cayó sobre sus almas y ahora inquietas proporcionan constantemente con su orgulo nuevos laureles al Salvador del mundo, negándose a parodiar la descarada franqueza del apóstata Juliano: *Venciste, Galileo.*

FR. BENITO RIERA,  
DOMINICO

Manacor, 16 de Abril de 1908

**Justicia**

Cuando nuestro Redentor falleció bajo condena, ¿quiso dar fuerza a la pena ó quitarle su valor? La Religión, que es de amor, a la indulgencia me inclina; pero, si bien se examina en un juez el corazón ceder debe a la razón en verdadera doctrina.

JAIME SANSÓ

**Sólo Dios**

¿Que pasó en Roma? Se percibe un murmullo vago, como de rezo; aires de humildad suceden al gesto habitual, orgulloso y despectivo: los hombres se saludan brindándose la paz; el señor rompe las cadenas de los esclavos; el dulce amor pasa a ser el nexó de la familia, antes formada por el duro y frío vínculo legal; el apático estoicismo imperante adquiere movimiento de afección y altruismo; el arte, de plasticidad mármorea, se idealiza; el Emperador se muestra preocupado y receloso; la ciudad defendida por innumerables legiones, atacada en sus cimientos, se conmueve, y sobre ella los dioses, fuertes como los elementos, inseguros se tambalean ¿Que pasa?

Desde allí se ha oído la palabra Caridad, dicha en voz agónica sobre el Gólgota.

¿Quien pudo pronunciar tan mágica palabra?

Sólo Dios.

JAIME PERELLÓ MORA

**Un Cor y una Coloma**

Vineae florente desterum odorem suum  
Cant. II. (3)

Eren un Cor y una Coloma blanca que volaven fent parella amistosa.

La Colometa, per si 'l cor tengues set, portava en son bequet color de rosa un axingló de reim de la Parra que brosta dins l' Hort de los Cantars.

D' hont portes aqueix reim, Coloma mia, li diu el cor ja pantaixant de set perqu' era estada llarga sa volada. Havien d' arribar fins al Calvari y aquell Cor ja sentia la set que 'l bon Jesús senti en la Creu.

La Colometa, que tal volta era un angel, ni fa gustar un grá d' aqueil aixinglonet de mel vesia, per retornarlo y, deturant son vol, li conta la Vermada.

La Parra que florí madura té la verma.

Un bell en Jova, 'l Hortolá dels Cantars... es el vermador de la Parra tan abundosa y freytera. Du tanta de verme aquella Parra que sefá prou per umplirne un cup.

Ell talla els reims dels alts, perque la Parra está tota enfilada per les branques del Arbre de la vida; la seua Esposa, la bella Sunamita, per baix, baix li verma els apodons de les baldanes fins tay d' allá, ahont basta; llevors encista els reims a dins canastres.

L' Espos ab les canastres a l' espalla los tragina cap al trapitjador....

Mentre tot afanyat los trapitjava s' es esquitxat el vestit d' aquell most vermellós que fá la verma; y s' ha tenyits los peus y mans com a de sanch.

El most, el treu del cup ars de bullir per trescolarlo y ferne provisió per tot l' any a dins el Celleret del Amor.

Li surt un vi verge dols y ardent, com a sanch de son Cor, ences de caritat: un vi que tresca per les venes de los que tenen també amorós son cor y los encen en santa devoció quant volen cullir les flors de la Passionera, del Calvari.

Del colomer que l' Espos té dins l, Hort, som arribada a vuy: li he pres de la cistella est axingló de reim a ton amich Jesús, que 's aquell Jove....

JOAN AGUILÓ, PVRE.

**Homenaje al Sto. Cristo de Manacor**

Desde que la Providencia deparó a nuestro amado pueblo, en hora feliz, la veneranda efigie del Sto. Cristo, nuestros antepasados, igual de aquellos fervientes españoles, que olentados por la fé y confianza en el hijo del trueno, pelearon cual héroes las tremendas batallas contra los infleles, descubrieron en el riquísimo tesoro que la deshecha tempestad aportó a las playas de nuestro puerto a la aurora sonriente de halagüeñas esperanzas; al protector en sus creencias; al verdadero amigo y reparador en todos sus males; tal ha sido la convicción del

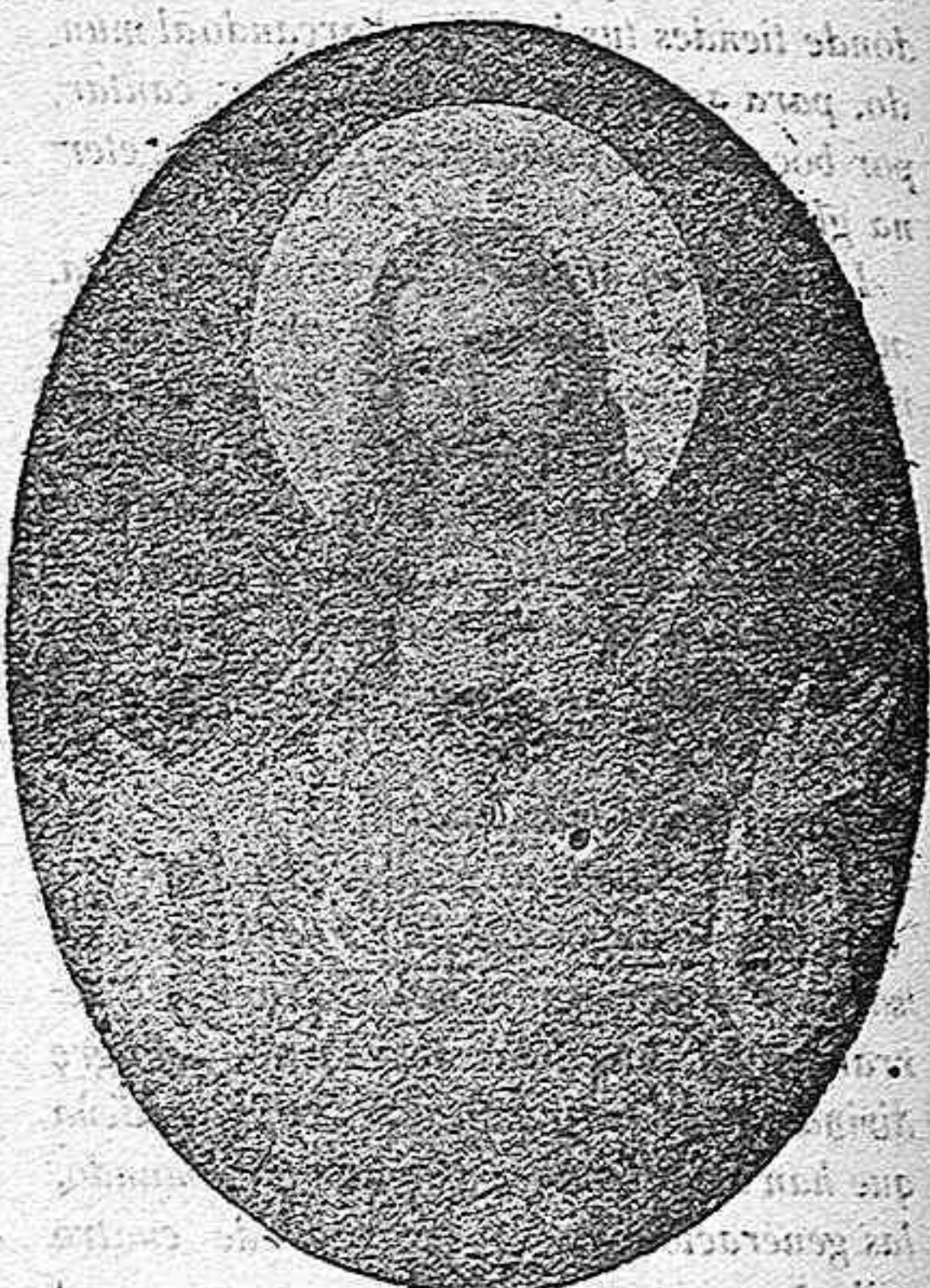
manacorenses que en todo trance peligroso se postró de hinojos ante quien reverencia como al principio y fin de sus grandezas y como la más legítima esperanza de sus aspiraciones. La efigie, pues, del Sto. Cristo será siempre para todo el que no reniegue de la historia de sus padres el espejo de su alma, el libro de su vida, el sosten en sus combates, el consuelo en sus cuitas, su consejo en sus negocios, su compañero en su viaje a ultratumba y su glorioso laurel en la hora tremebunda de la muerte.

Adelante, pues, hacia el progreso moral y material, movidos siempre del amor ardiente a nuestro amorosísimo Salvador!

¡Adelante! y como argumento de nuestra fé y agradecimiento, con el entusiasmo propio del corazón que late de alegría al vernos vitoreado a su buen padre, coloquemos pronto a nuestra venerada efigie del Sto. Cristo en el solio artístico que la piedad manacorenses, años há, le está preparando.

Manacorenses, gloria eterna a nuestro Amigo ¡al Sto. Cristo de Manacor!

MIGUEL FUSTER PERO



**La sangre y el agua del costado del Salvador**

Herido el costado de Cristo con la lanza, brotó sangre y agua. Esta sangre y agua que salió con abundancia del pecho del Salvador, nos descubre su inmensa caridad y nos patentiza que el amor que nos tiene es un amor total. Nosolo pudo dar toda su vida preciosa por nosotros sino que quiso también dar toda su sangre en precio de nuestra redención; y porque ni los azotes, ni las espinas, ni los clavos habian podido penetrar en el interior de su pecho y sacar la sangre que en su corazón estaba concentrada, quiso nuestro buen Jesús que el hierro de la lanza llegara hasta el corazón é hiciera brotar la que allí se encerraba, regalándonos con inmensa liberalidad y largueza los frutos preciosísimos de su pasión y muerte.

¿Quien debidamente podría ponderar la virtud y eficacia de la sangre y agua del costado de Jesús? Esta agua santa y misteriosa tiene la altísima virtud ó propiedad que nunca tuvieron las aguas del Siloe, de lavar las manchas de nuestros pecados y de santificar nuestras almas en el sacramento del Bautismo y de la penitencia. Contemplando esta benditísima agua con espíritu profético, exclamaba el real profeta David: *Asperges me hyssopo et mundabor, lavabis me et super nivem dealbabor.* Rocíame, Señor, con el hisopo bañado con esta efficacísima agua que ha salido de tu sagrado pecho, pues si me rocías con ella quedaré limpio de mis muchos pecados. Lávame con esta limpidísima agua, porque si en ella soy lavado quedaré más blanco que la nieve y mi

alma gozará de paz y bienaventuranza perpetua.

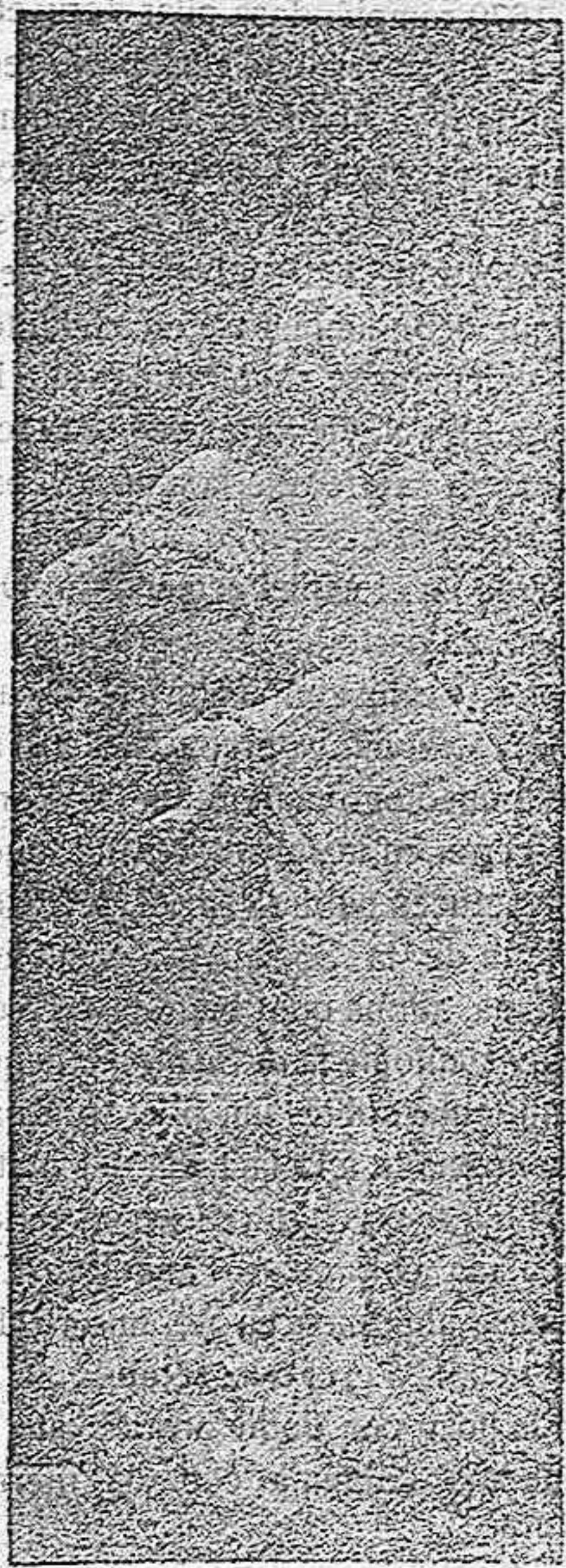
Elegó la muchedumbre del pueblo de Israel junto al monte Hored; acampando en Rafidim, en donde vino á fartarles el agua. Murmuraron contra Moisés que le había conducido á aquel desierto por lo cual mandó Dios que hiriese con la vara milagrosa la peña de aquel monte, la cual al golpe de la vara brota abundante manantial de agua cristalina con la que el pueblo quedó abundantemente refrigerado. Las corrientes del agua siguieron lo largo del camino que llevaron los israelitas, hasta que llegaron á lugares donde la tuvieron en abundancia. Esta piedra que brotó una fuente de aguas frescas y cristalinas era Cristo, como nos lo dice expresamente el apostol S. Pablo. Herido nuestro amable Salvador en el árbol de la cruz con el acero de la lanza, brotó una fuente abundante de sangre y agua que figuran el Santísimo Sacramento del altar, pues que en su memoria se mezcla en el caliz agua con vino. El cual apaga la sed ardiente que padecemos en el árido desierto de este mundo, y nos refrigera y conforta para que podamos llegar felizmente á la tierra de promisión, en donde bebemos abundantemente del manantial purísimo e inagotable de la esencia infinita del mismo Dios. Dice el P. Granada: Quería también el esposo dulcísimo ir á padecer muerte por la esposa y redimirla con el precio de su sangre. Y porque ella pudiese cuando quiesiese gozar de este tesoro, dejole las llaves de él en este sacramento; porque como dice S. Crisóstomo, todas las veces que llegamos á él, llegamos á poner la boca en el costado de Cristo, y nos ponemos á beber de su preciosa sangre y hacernos participantes de este soberano misterio.

También quiso el divino Salvador que su costado fuese herido con la lanza para que de allí, saliendo un manantial purísimo de sangre y agua; se formase su esposa, la Iglesia: Así como del costado de Adán fué formada Eva, que quiere decir madre de todos los vivientes, así también estando durmiendo el Salvador el sueño de la muerte de su pecho amorosísimo salió la Iglesia, como otra Eva madre de los verdaderos vivientes; la cual lavada con esta agua y sangre había de ser única é inmaculada y virgen y madre santísima. Y en efecto ella resplandece en todas estas cualidades que graciosamente la adornan y enaltecen. Ella es más bella que la primavera cuando se viste de un manto de esplendor y de verdura, más hermosa que las cosas nacaradas, más pura que las blancas azucenas, más graciosa que la aurora en su primera sonrisa, más limpia que la misma luz del sol, más perfecta que los más acendrados serafines y santa con la santidad de su divino Esposo. Y á la propiedad altísima de ser pura é inmaculada y virgen y bella junta la de ser madre santa. Es Raquel y Lia á un mismo tiempo, cuya inmensa fecundidad vió en visión profética el apostol S. Juan, como nos lo dice en el libro del Apocalipsis.

¡Oh llaga sacrosanta de nuestro buen Jesús que manaste sangre y agua para nuestra salvacion! Tú, eres puerta de refugio que das libre entrada al arca salvadora del divino Noe, donde los que en ella se guardan hallan morada segura y resguardo perfecto para no hundirse en los profundos abismos de las aguas del diluvio del pecado. Tú, eres nido de las palomas sencillas, donde moran las almas justas, huyendo de las acometidas del rapaz milano que en medio del mundo las acosay persegue, para hacerlas pasto de su voraci-

dad cruel. Tú, eres bodega deliciosa donde los perfectos son embriagados con los vinos puros y generosos de la más ardiente caridad. Tú, eres lecho florido de Salomón, donde viven en paz y bienandanza, en dicha y solaz perpetuo las almas santas que son informadas plenamente del espíritu y del amor de Jesús.

BARTOLOMÉ DOMENGE, PBRO



Les sét Paraules.

Bons lectors, si vos es grat ara vos explicaré sét paraules que digué, estant a la Creu penjat Jesús crucificat, Qu' es Homo y Deu verdaté.

Contempla 'l poble ferós y els judios lo que fan, y son amor, es tan gran qu' esclama tot generós: Pare meu, perdona'los, que no saben lo que fan.

Perque son amor més brill una prova falta encare, mirant la divina Sare y son dexeble sencill:

"Dona, vet-aquí ton fill, Juan, vet-aquí ta mare"

El Bon Lladre amb molt de zel li diu: Te recordarás de mi, quant al cel serás. Jesús, amb veu com a mel li contestá: Amb mi en el cel avuy metex estarás.

En mitx del torment cruel que passa p' el pecador, Tench set, diu el Salvador, de dur ánimes al cel". donantli per beure fel per amuntá 'l seu dolor.

P' el gran torment qu' ha passat está a s' última agonía; cumplida la profesia, tot el calis ha apurat, clama, diguent: "Consumat queda tot en aquest dia"

Després que tant ha sufrít esclama ple de dolor: En ses vostres mans, Senyor, coman el meu Esperit. Y queda mort, més ben dit, adormit el Salvador.

En el madero sagrat agoniza el fill Deu, y veigent-se abandonat del cel y la humanitat, clama diguent: Pare meu, ¿perque m' heu desamparat?

Cap als Llits pren sa volada a rompre s' esclavitut; mos ha pagat el tribut en la sanc qu' ha derramada; la Humanitat ha salvada y l' Infern queda vensut.

JUAN CALDENTEX

O vos omnes...

Doliense los ángeles de la muerte del Salvador. Aquellas legiones de querubines y serafines que bajaron en su defensa, á querer Dios, en un momento dado, que las cosas cambiaran, y no fueran las profesias y dejara de cumplirse "lo escrito", se mostraban hondamente apenados.

La promesa divina "Resucitaré al tercer dia" no llegaba á borrar toda una historia de cruces dolores, de cruentos martirios, de infames vejaciones que con ejemplar resignación sufría el Verbo hecho hombre.

Acababa de morir su Dios, había sucumbido su Rey; el Señor de cielos y tierras espiraba en la Cruz, predicando toda una doctrina de caridad.

No era el rey déspota, el señor autócrata el que derramaba su sangre inocente. Era el Rey justo que á cambio de la salvación de sus vasallos ofrecía su vida, era el señor indulgente quien á cambio de escarnios y golpes imploraba el perdón de sus verdugos.

Y aquella mansedumbre, aquella dulzura, el sumo-grado de la caridad en un hombre, que á ser menos bueno, menos justo increpara al cielo, se enfureciera contra quien le abandonaba, maldiciendo á quienes sin razón le perseguían, arrancaba á los ángeles, serafines y querubines acentos desgarradores y copioso llanto.

¿Quien, sino ellos que de Dios habían recibido la vida y con ella la dicha de poderle contemplar en todo tiempo, debían sentir más intensamente el martirio del que por su omnimoda voluntad les había constituido en primogénitos de la celestial mansión?

¿Es posible que obra alguna conmueva como la pasión de Cristo? ¿Se puede condensar á un mismo tiempo todo el dolor y toda la dulzura, todo el sufrimiento y el amor todo, en frase que no saliera de la boca de Aquel que por redimirnos había pasado por todas las torturas, por todos los suplicios, hasta llegar al afrentoso de la Cruz?

Si ¡oh espíritus que gozais de los favores del cielo!

Asomad vuestra linda cabecita por una de las múltiples estrellas que de ventanales sirven al firmamento, y ved á la Madre de las madres comentando la muerte de su divino Hijo.

No críspa sus puños, no levanta en son de protesta sus húmedos ojos al cielo, no se alferan sus músculos, ni sus nervios se ponen en tensión.

Se os muestra tal como es, todo dulzura, todo resignación. No increpa á quienes han martirizado su corazón hiriendo alevosamente el de su Hijo.

No reprocha á los malos, habla á los buenos. Vosotros-dice-los que protestais de vuestra pena, los que no bendecís el dia que nacisteis, porque ni un solo instante reinó la alegría verdadera en vuestros lares, los que os mostrais consternados por la muerte de vuestro Rey y Señor, miradme, miradme y decidme si háy

dolor que pueda compararse al mio! ¿Queréis más grandezas? ¿Buscáis más diuizura? ¿Habeis oido algo más conmovedor?

Cántad si, ángeles, la victoria de vuestro Rey justo, de vuestro Dios omnipotente; más no olvideis de entonar las más bellas estrofas á la Reina de las Reinas que sufre el mayor de los dolores, abre sus brazos á quienes la escarnecen, porque al mostrarse resignada se gloria de ser la madre del más justo de los varones.

A. SUREDA FERRER

Palma 1908

Las Cruces de piedra de Manacor

Quando las Cruces caen ¡ay de los pueblos!

(Trueba)

Las cruces de piedra que erigieron nuestros cristianos antepasados en las principales plazas, avenidas y encrucijadas de esta población, eran elocuentes símbolos de sus santas creencias, y á la vez monumentos del Arte religioso, no desprovistos por cierto de algun valor arqueológico. Tarea difícil, si no imposible sería la de determinar la causa especial que dió motivo á la erección de cada una de estas cruces. La disposición generalmente adoptada, consistía en una gradinata de planta octogonal, raras veces circular, en cuyo centro superior se levantaba aislada una columna prismática, también octagonal, de unos 25 centímetros de diámetro por unos 2'50 metros de altura, incluso la base y capitel. Este solía mostrar su tambor revestido con tantas estatuitas como hornacinas ó caras formaban su contorno, si bien una ó dos de estas eran á veces ocupadas por el escudo de armas de nuestra villa ó por los de la familia ó gremio que había costeado su erección.

Surmontaba dicho capitel la cruz de airoso perfil, más ó menos filigranada, con el Cristo enclavado, y en los cuatro medallones que formaban los cabos de la cruz se veían esculpidos diminutos emblemas, ordinariamente llenaba el reverso la imagen de la Virgen con el Niño, de pié sobre una repisa, circuida por otros tantos medallones con distintos símbolos ó figuras.

Estos monumentos populares, al par que excitaban los sentimientos piadosos de los viandantes y transeúntes que, haciendo alto á su pié, solían rezar alguna plegaria, ofrecían descanso en sus gradas á los ancianos y á los fatigados labradores, y servían de asilo á los criminales, cuando la ley se mostraba dura é inexorable contra ellos. En torno de estas cruces se desarrollaron sin duda sucesos interesantes para la historia de las costumbres, de los cuales apenas ha quedado recuerdo alguno.

Sin que sea nuestro ánimo emprender un estudio completo sobre las cruces de piedra que existían en este pueblo, insertaremos una breve relación de cada una de ellas. Casi todas aparecen marcadas en el Plan iconográfico de la villa de Manacor levantado por D. Jerónimo Berard y Solá hacia el año 1787.

*La Creu d' En March*—Sabido es que en el año de 1413 hallándose en Mallorca el Apostol Valenciano San Vicente Ferrer, predicó en Manacor desde improvisado púlpito, colocado en medio de la espaciosa plaza denominada del *Palau* á fin de que pudiera oírle la numerosísima multitud de fieles que en manera alguna hubieran cabido en nuestro Templo parroquial. Pues en este mismo sitio, y probablemente en memoria de tan notable acontecimiento se erigió al cabo de 74 años una cruz, costeada por el Pbro. Marcos Riera, cuyo capitel afectaba cimborio que llevaba toscamente esculpidos en sus facetas seis imágenes y dos escudos, indescifrables ya por lo gastada de la escultura, además de la siguiente inscripción que se leía en la parte inferior:

ENLANY MCCCCLXXXVII·ZE·  
ACABA·LAPRZE NT·CREU LAQUAL·  
P AGUA·LODIZCR E ET·MO ZENMA  
RC·RIERA PVERE

Estuvo esta cruz en el lugar que hemos mencionado hasta mediados del pasado siglo, en que fué trasladada al extremo de la rampa con que se emprende el camino de Artá. Hace algunos años tuvo que ser cincada de hierro su columna, porque amenazaba ruina; y sucumbió por fin al ímpetu de un viejo árbol que junto á ella cayó tronchado el 1 de Mayo de 1907.

\*\*\*



*La Creu de s' abeurador*.—Se levantaba sobre una gradinata junto al *Pou Redó* y casi en el mismo sitio donde se halla emplazado el actual abrevadero. Su existencia se remonta seguramente al siglo XV ó á principios del XVI, pues en 1585 estaba ya roto el pilar que la sostenía; lo que notificaban en 10 de Junio del expresado año los honorables jurados al Consejo de nuestra Universidad, unánimemente que acordó recomponerla. El pasaje donde se hallaba situada esta cruz era de los más frecuentados, dada la proximidad del abrevadero que en 1573 se había construido en el lugar que actualmente ocupan las casas del lado opuesto al torrente, y la multitud de pilas públicas que se habían colocado en dicha plaza y que utilizaban las mujeres del pueblo para el lavado. En 19 de Noviembre de 1840, so pretexto de

evitar profanaciones, fué derribada y trasladada al Cementerio, donde subsiste sobre el primer ángulo de la izquierda. Su capitel ostenta en sus ocho caras otras tantas estatuas labradas en la misma piedra, de las cuales se designan S. Pedro, S. Sebastián y Sta. Bárbara. El Cristo se halla ya mutilado y en el reverso está vacío el lugar que ocupaba la imagen de la Virgen María. Los brazos del crucero están decorados con adornos de convencional factura y en una y otra parte de los medallones se ven pequeñas figuras que representan los animales simbólicos de los Evangelistas, el pelicano y dos ángeles.

\*\*\*

*La Creu d' En Topissa*—En el extremo de la plazuela de *Na Camel·la*, á donde confluyen las calles de la Amistad y de la Verónica, estuvo la cruz vulgarmente denominada *d' En Topissa*, que fué erigida á expensas de Juan Femenias y con solemnidad bendecida por el Rdo. Sr. Mateo de Malferitca, canónigo de la Catedral de Mallorca y á la vez rector de nuestra Parroquia Iglesia, el día 24 de Febrero de 1567 festividad del apostol San Matías. Había sido labrada esta cruz por el maestro albañil Tomás Rosselló: su tronco era proporcionado en todo á los brazos y el conjunto resultaba una obra esbelta y de buen gusto. La vista de aquel sencillo monumento inspiraba veneración y respeto. En el año 1821 fué destruida estando en el poder los constitucionales que en aquella época de efervescencia política tantos trastornos ocasionaron.

\*\*\*

*La Creu del cami de Ciutat*—A 21 de Septiembre de 1597 el vecino de esta Juan Pastor pidió á los jurados permiso para levantar una cruz en el extremo de la calle de Palma á la entrada de la población y que al propio tiempo le ayudasen á cubrir su importe, asignado á este objeto una cantidad de los fondos comunes.

Concediósele el solicitado permiso y una ayuda de cinco libras, y en consecuencia fué erigida la cruz que, resguardada por un pedestal, ocupaba el sitio del pozo en la actualidad allí existente. En el año 1711 sufrió algunos desperfectos, siendo preciso recomponerla: resolución que en 19 de Julio tomó el Ayuntamiento. En 1840 fué también trasladada al cementerio, ocupando en el segundo ángulo de la derecha. Circunscrita en su capitel coronado de almenilla ocho figuras de santos, en sus respectivas hornacinas, de los cuales se distinguen perfectamente S. Pedro, S. Antonio Abad, Sta. Bárbara, S. Sebastián y S. José. Su forma esbelta, á pesar del deterioro que ha sufrido, demuestra el buen gusto del artista que la contruyó. Tiene en su anverso el Cristo enclavado, una calavera á su pié, el sol y la luna en los medallones de los brazos; y en el reverso una Purísima, á su pié las armas de nuestra villa y en los dos medallones un serafín. La parte superior del crucero fué derruida hace unos dos años, en el lugar en que antes estaba emplazado se abrió el pozo público denominado *des cami de Ciutat*, que en el alto brocal pocos años ha reformado lleva la fecha de 1860.

\*\*\*

*La Creu de Santigó*—Poco después de erigida la cruz de la calle de Palma, algunos moradores de *Santigó* trataron de

levantar una en su barrio, junto á la casa del cirujano Antonio *Pasturana*; más no siendo suficientes las limosnas al efecto ofrecidas, en 1 de Febrero de 1598 se suplicó á los jurados contribuyeran pecuniariamente á la realización del proyecto, como lo hicieron, consignando cien sueldos para este objeto. Cayóse esta cruz en 1670, rompiéndose pilar y crucero; en 25 de Mayo resolvió el Consejo recomponerla y restaurarla inmediatamente y á sus expensas. Y por igual motivo, idéntica resolución hubo de tomarse en 16 Agosto de 1710, advirtiendo, empero, que debía impedirse en adelante que los chicuelos se subieran por ella libremente. En Noviembre de 1840 corrió la misma suerte que la anterior, pasando á ocupar el segundo ángulo de la izquierda en el actual cementerio. Ostenta en una parte la figura de Cristo y en la otra el caliz con la Hostia y las armas de nuestra villa sobrepuestas. El notable arqueólogo mallorquín D. Bartolomé Ferrá, en la breve reseña que de estas cruces publicó en el n.º 19 del Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana, afirma que bien pudo ser el sustentáculo de la *de Santigó* el pequeño retablo que sobre un pilar prismático esta arrimado á la fachada del matadero público, en cuyo relieve se ve la Inmaculada con cuatro ángeles. En la plazuela antigua y en el mismo lugar que ocupaba esta cruz se abrió un profundo pozo con doble brocal que sostiene una columna con una hermosa ánfora.

\*\*\*

*La Creu d' En Servera*—En la encrucijada que forman junto al cementerio el camino del Puerto y el de *Son Galiana* erigióse en Marzo de 1598 la cruz de piedra llamada *d' En Servera*, por la viña que en aquellas inmediaciones poseía Pedro Servera. Escaseando también esta vez los recursos, los iniciadores del proyecto acudieron al Consejo, pidiendo se les auxiliase con alguna cantidad de los fondos públicos. A 19 de Julio de 1711 enteróse el Consejo de que había sido derribada esta cruz, y en consecuencia acordó que se construyera prontamente. El día 3 de Mayo, fiesta de la Invención de la Santa Cruz, verificóse anualmente por espacio de mucho tiempo una procesion desde nuestra parroquia hasta la cruz *d' En Servera*; otro recuerdo nos trae á la memoria este piadoso monumento: es el triste espectáculo que junto á ella se ofreció á nuestro pueblo el día 13 de Octubre de 1864, ejecutándose allí la sentencia de garroia vil dictada contra Miguel Llull de Artá, por haber dado, en unión de su hermana, muerte á su padre y haber intentado quemarle para ocultar su crimen. Por fin esta cruz fué derruida segunda vez por los enemigos del catolicismo hacia el año 1875 y sustituida por otra de hierro sobre un pedestal de unos catorce palmos de altura por acuerdo de nuestro Magnífico Ayuntamiento.

\*\*\*

*La Creu de sa Bassa*.—Escasas son las noticias que hemos podido recoger acerca de esta cruz erigida, siglos há, por nuestros cristianos progenitores en la céntrica plaza de la *Bassa*, frente á la calle Mayor sobre una gradinata, en torno de la cual se reunían ellos, especialmente en los días de fiesta, para tratar sus negocios. Hacia el año 40 del pasado siglo desapareció también este sim-

bolo de la Redención, y en el mismo sitio que ocupaba, abrióse otro pozo público; pero no manando agua á los 150 ó 160 palmos de profundidad, fué rellenado en 16 Abril de 1850. Actualmente se halla emplazado en aquel lugar el ovalado catafalco de mampostería, de un metro de alto, circuido de columnas con sendas hidrias por remate, que se levantó hace dos años con motivo de las Ferias y Fiestas de Septiembre.

\*\*\*

*La Creu antiga de Fartarix*.—Situada sobre cinco gradas circulares en el ángulo que forma la calle de la Cruz con la de Colón, fué costeada por algunos piadosos vecinos de aquel arrabal, en testimonio de agradecimiento por los beneficios espirituales obtenidos del Cielo. No podemos asegurar al fecha de erección, pero sí que su mérito artístico sobrepasaba al del crucero colocado, en sustitución del primitivo, sobre la misma columna de gótico capitel; éste, coronado de almenilla, recuerda las composiciones de la Edad Media y muestra su tambor revestido con seis estatuas y dos escudos, en uno de los cuales se ve perfectamente la Mesa de la Institución de la Eucaristia y en el otro algunos instrumentos de la Pasión: tintero y esgonja, gallo y columna. En torno de esta cruz celebraban anualmente los moradores de *Fartarix* populares festijos, iluminándola profusamente con ordinarias luces de aceite, en conchas de caracol, de lo que conservan un vago recuerdo los mas ancianos de la población. Desde el año 40 del pasado siglo hallase en el cementerio sobre el primer ángulo de la derecha el antiguo capitel con el crucero sobrepuesto, de época más reciente (como ya se ha dicho) y tallado en piedra de Santanyí, que sostiene la imagen del crucificado. Hay sencillas esculturas en las extremidades de los brazos.

\*\*\*

*La Creu nova de Fartarix*.—Para llenar el vacío que había dejado la desaparición de la anterior, en 1883 se colocó otra nueva, arrimada á una pared de aquel mismo sitio, que fué costeada por los honorables Pedro J. Galmés y Martín Fons, y cincelada por el maestro tallador Juan Pocoví, según diseño presentado por el actual M. I. Sr. Vicario General D. Antonio Alcover. Sobre alto zócalo de granito álzase el pilar prismático, con capitel almenado y revestido con tres pequeñas estatuas, en otras tantas hornacinas, que representan la Virgen Dolorosa, S. Juan Evangelista y la Magdalena. En los medallones del crucero vense los instrumentos de la Pasión, caliz, martillo y tenazas, gallo y columna y Santa Faz. El crucifijo de relieve, de la misma piedra, guarda buenas proporciones. Fué bendecido este piadoso monumento por el Rdo. Economo D. Jaime Santandreu; hubo procesión y por la noche el día 3 de Mayo del mismo año; se quemaron vistosos fuegos artificiales, con música, dirigida por D. Sebastián Ribot.

Es la única cruz tallada en piedra que nos resta de cuantas se erigieron en esta villa de Manacor.

ANTONIO TRUYOLS, Pbro.